

España, un desierto estadístico sobre la pederastia en la Iglesia

DARÍO MENOR
Corresponsal



La red internacional de supervivientes de abusos estima en 5.000 las víctimas y en 1.250 los curas pedófilos

ROMA. «En España hay ahora mismo al menos 5.000 personas que han sufrido abusos sexuales por parte de eclesiásticos pedófilos». Miguel Hurtado sabe bien de lo que habla: él mismo fue víctima a los 16 años de un religioso pederasta en Barcelona. «Nuestro país es un desierto estadístico porque ni la Iglesia ni las autoridades civiles se han ocupado de afrontar este fenómeno, pero podemos extrapolar los datos de otras naciones donde se han realizado estudios serios después de que estallaran escándalos por este problema», propone Hurtado, miembro de la red internacional de supervivientes de abusos sexuales ECA ('Ending Clergy Abuse', Fin de los Abusos del Clero).

«España está muy atrasada a la hora de afrontar esta lacra. Se dice

El Papa ordena una investigación detallada sobre McCarrick

El Papa ordenó ayer una minuciosa investigación de los archivos del Vaticano sobre el excardenal estadounidense Theodore McCarrick, a quien ya se le prohibió en julio ejercer su ministerio debido a acusaciones de abusos sexuales. Francisco afirmó que el silencio sobre esos casos ya «no será tolerado» en la Iglesia. El prelado italiano Carlo Maria Vigano acusó en agosto al Papa y a una gran cantidad de miembros de la Curia romana de haber encubierto al cardenal. Se trata por lo tanto de la primera respuesta de Francisco a estas alegaciones.

que apenas hay casos, pero no es cierto. ¿Existe una situación anómala respecto a las naciones del entorno o es que no se informa de lo que pasa?», se pregunta el activista. Matthias Katsch, fundador de la asociación alemana de víctimas Eckiger Tisch e impulsor de ECA, concuerda en que «no hay razones para pensar» que en España la situación sea muy diferente a la de países como Alemania o Australia. En los detallados informes realizados recientemente para estudiar la magnitud del problema en estos dos países, se destacó que entre el 5% y el 7% del número medio de presbíteros durante el período estudiado se vio envuelto en casos de pedofilia. «Sabemos que cada abusador actúa de media con cuatro menores, así que se puede calcular su incidencia», señala Katsch.

Según los datos de 2014 ofrecidos por la Conferencia Episcopal Española (CEE), en nuestro país hay 24.968 sacerdotes (17.790 diocesanos y 7.178 religiosos). Aplicando ese 5% de otros países a los casi

25.000 curas españoles, se obtiene el dato de alrededor de 1.250 presbíteros pedófilos y 5.000 víctimas que baraja ECA. «Pero es sólo la punta del iceberg, la cifra real puede ser mucho más alta», asegura Hurtado. Las estimaciones de esta red internacional de supervivientes contrastan con los pocos casos de abusos sexuales cometidos por eclesiásticos que han salido a la luz pública: los Maristas en Barcelona, el seminario menor de La Bañeza, el religioso de San Viator... Y poco más. Resulta sintomático que ni siquiera exista todavía una asociación española de víctimas de sacerdotes pedófilos.

«Un problema incómodo»

Aunque la CEE no informa del número de presbíteros condenados en España por pederastia, fuentes eclesiales aseguran que, hasta el momento, han sido sólo cuatro. Confiesan que no han encontrado todavía una explicación de por qué en nuestro país hay tan pocas denuncias si se comparan con los escándalos que sa-

curdieron en los últimos años las Iglesias locales de Irlanda, Estados Unidos, Chile, Países Bajos, Bélgica o las ciudades Australia y Alemania.

«En España no ha habido apenas casos porque tenemos una forma de vivir la fe distinta, más al aire libre y con las puertas abiertas, propia de la zona mediterránea. Es diferente a cómo se ha actuado durante décadas en algunos países anglosajones», explica un obispo español que pide no ser citado.

Mantener esta postura es un error para el jesuita alemán Hans Zollner, miembro de la Comisión vaticana contra los abusos en el clero y presidente del Centro para la Protección de Menores de la Pontificia Universidad Gregoriana. «Se sigue pensando que es un problema incómodo o que afecta sólo a los países del norte de Europa o de América», lamenta Zollner, uno de los mayores expertos en esta materia, que dice que la Iglesia española podría hacer «mucho más» contra la pederastia.

EL DATO

1994

es el año del último estudio sobre abusos realizado en España a iniciativa del Gobierno.

El poco interés con el que hasta ahora las autoridades civiles han reaccionado a este problema queda de manifiesto al comprobar el «desierto estadístico» al que hacía referencia Hurtado. Los últimos datos que manejan tanto las víctimas como la propia CEE son del estudio sobre abusos promovido en 1994 por el Ministerio de Asuntos Sociales y realizado por Félix López Sánchez, catedrático de Psicología de Sexualidad en la Universidad de Salamanca. Según esa investigación, alrededor del 4% de los casos de pedofilia habrían sido cometidos por eclesiásticos. La mayoría se producían en cambio dentro de las familias y en el ámbito educativo y deportivo. «Es evidente que a la Iglesia no le interesa hablar del tema, pero el Estado sí que debería actuar. Tendría que preguntarse si se está ocultando algo e investigar», propone el superviviente de abusos.

Katsch considera que la reacción que produjo el caso de 'La Manada' muestra que la sociedad de nuestro país tiene «madurez» para afrontar esta lacra. «Durante años los abusos sexuales se han ocultado en las propias familias con la excusa de mantener el honor», lamenta Hurtado. «En lugar de proteger a los niños la gente decía que había que evitar el escándalo y la vergüenza. Ya es hora de romper con la mentalidad de 'La Casa de Bernarda Alba'».



El Papa Francisco saluda a Theodore McCarrick en una imagen de archivo, antes de la inhabilitación del cardenal. :: JONATHAN NEWTON/ EFE

Rumanía vota dividida si cambia la Constitución para impedir el matrimonio gay

:: A. G.

BUCAREST. Los rumanos acuden este fin de semana a las urnas para votar si la Constitución debe prohibir la unión de parejas del mismo sexo, en un referéndum apoyado

por el Partido Social Demócrata (PSD), que gobierna Rumanía desde hace casi dos años. Más de 19 millones de ciudadanos están llamados a expresar, tanto ayer como hoy, si están de acuerdo en cambiar la de-

finición constitucional de matrimonio, actualmente «entre dos personas», para especificar que debe ser «entre un hombre y una mujer».

La legislación rumana no reconoce el matrimonio entre personas del mismo sexo, pero el plebiscito pretende bloquear mediante una reforma constitucional la posibilidad de aprobarlo en el futuro. El referéndum solo será válido si vota al menos un 30% del censo, pero ante el riesgo de una baja participación, el Gobierno ha decidido mantener

abierto los colegios electorales durante dos días. Un sondeo de la empresa demoscópica CURS prevé que la participación total rondará el 34% y que un 90% de los participantes votarán a favor de la modificación.

Pese a que la primera ministra, Viorica Dancila, rechazó que su formación se implicara en la campaña, muchos cargos socialdemócratas han mostrado su apoyo. «Saben qué significa una familia tradicional, un hombre y una mujer que tienen niños», declaró Liviu Dragnea, el pre-

sidente del PSD y hombre fuerte del Gobierno, que fue condenado por fraude electoral en 2016.

La oposición conservadora ha pedido a los ciudadanos que boicoteen el referendo, convocado a petición de varios movimientos religiosos, que llegaron a recoger hasta tres millones de firmas a favor del plebiscito. Los partidos conservadores consideran que la consulta es una manera de desviar la atención de los ciudadanos de otras decisiones polémicas del Gobierno.